

Alicia Gaspar de Alba's *Desert Blood*: Facts and Crime

Cesar Cantú

Faculty Introduction

Dr. Montse Feu

Cesar Cantú investigates the femicides depicted in Alicia Gaspar de Alba's *Desert Blood: The Juárez Murders*, applying the knowledge of local reports as well as concepts and theories from the field of criminology. Criminological concepts and theories help readers solve and understand crimes in *Desert Blood* but also learn about real events that Gaspar de Alba denounces in the novel. With his exploration, Cantú shows that social fiction can be an effective method of transmitting knowledge and empathy. While many of these femicides have not been resolved in real life, crime fiction engages readers to interpret the realm of the possible with imaginative reasoning, a necessary condition for ethical inquiry and engagement.

Abstract

This article discusses a fictionalized account of mass murders of women in Ciudad Juárez and highlights the creative perspective of Alicia Gaspar de Alba's novel, *Desert Blood: The Juárez Murders*. The novel is based on four years of research and denounces the femicides, with the goal to foster awareness and bring to light the impunity of the murders. By categorizing the characters and crimes within the novel, Gaspar de Alba proposes that these femicides are fueled by social circumstances brought to the area by the increase in the number of *maquilas*, or factories, and to the local corruption that allows crime against women workers to continue.

Editor's Note

Two versions of this essay are included, the first of which appears in Spanish because the student completed the assignment for an upper-level Spanish literature class. The student then translated the essay to English, which appears following the Spanish version.

La criminología aplicada a *Sangre en el desierto* y los femicidios de Ciudad Juárez

Entre 2008 y 2012, se registraron 10.882 muertes en Ciudad Juárez, México debido a las guerras de drogas entre cárteles rivales (Heiskanen 223-224). Parte de la violenta historia de Ciudad Juárez son los femicidios, el asesinato de mujeres simplemente por ser mujeres, con 2,381 víctimas desde 1993 (Lozano-Reich 104). Hay pocos estudios que recojan datos estadísticos de femicidios en la frontera entre México y los Estados Unidos. La corrupción local y las peligrosas circunstancias hacen difícil tal colección. La falta de estudios estadísticos se debe a las discrepancias entre los homicidios denunciados, la negligencia de los organismos encargados de hacer cumplir la ley y la poca transparencia del gobierno (Ensalaco 419 y 421-428).

Sin embargo, los investigadores buscan maneras creativas para documentar los femicidios y las vidas afectadas por esos hechos. Por ejemplo, Benita Heiskanen entrevistó a residentes de la frontera y concluyó que los residentes de Juárez han sufrido violencia y corrupción en la policía a través de sus vidas (Dannemiller 136-138; Heiskanen 222). Después de investigar el área por cuatro años y no poder documentar sus conclusiones, Alicia Gaspar de Alba escribió una novela basada en hechos reales. *Sangre en el desierto*, representa la vida y la violencia en la frontera entre México y los Estados Unidos. La autora, nacida en El Paso, Texas, denuncia los femicidios en Ciudad Juárez.

Gaspar de Alba investigó los femicidios en Juárez, la percepción de la sociedad ante los crímenes y las acciones de las fuerzas policíacas de México y los Estados Unidos en la frontera. La novela ayuda a los lectores a aprender sobre el peligro que sufren las mujeres mestizas que viven en la frontera. Estos sucesos raramente se cubren en los principales noticieros. Dado que la literatura expresa las vicisitudes de las víctimas, el enfoque de esta investigación es analizar los hechos y crímenes de *Sangre en el desierto*, aplicando teorías criminológicas para examinar qué es un femicidio. Aún más, la examinación de la novela bajo esta perspectiva aporta una mejor comprensión de las circunstancias del área y las razones para explicar la impunidad actual ante estos tipos de crímenes.

Contexto Histórico

Ciudad Juárez, México se encuentra en la frontera con El Paso, Texas, separados por el Río Grande (o Río Bravo). Las agencias federales, estatales y locales patrullan ambos lados (Volk and Schlotterbeck 56). Desde 1950 a 1965, los políticos intentaron mejorar la economía de la frontera, implementando varios programas (Volk and Schlotterbeck 59). En 1965, el programa llamado Programa de Industrialización Fronteriza empezó a traer un desarrollo rápido de las maquilas en la frontera, para resolver el grave problema de desempleo en Juárez (Volk and Schlotterbeck 59). Las maquilas hicieron crecer a la población de Juárez, con cifras que mostraban un crecimiento triple desde 1970 a 2000 (Volk and Schlotterbeck 59).

A pesar de esto, el desempleo no mejoró, ya que los gerentes de las maquilas contrataban a mujeres jóvenes de México o Sudamérica, lo cual creó un gran resentimiento en los hombres de la ciudad (Volk and Schlotterbeck 60). La contratación de mujeres era más económica y favorable para las maquilas porque las veían más fáciles de controlar. Incluso perdieron el control de sus propios cuerpos, ya que las maquilas controlaban si se embarazaban mediante chequeos regulares a lo largo del empleo (Volk and Schlotterbeck 60).

Las mujeres trabajadoras vivían en condiciones locales pobres, y viajar al trabajo era extremadamente peligroso (Volk and Schlotterbeck 62-63).

La contratación de mujeres era más económica y favorable para las maquilas porque las veían más fáciles de controlar.

En 1993, un grupo de mujeres activistas alertó sobre las docenas de mujeres asesinadas y cuyos cuerpos fueron encontrados en Ciudad Juárez durante ese período (Wright 707). El año siguiente se formó un grupo llamado La Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales en Pro de la Mujer, compuesto por varias organizaciones en respuesta a varios problemas creados por las maquilas y la industrialización del área (Wright 711). El grupo exigía mejores condiciones dentro y fuera de las maquilas para proteger a las mujeres de Juárez. Después de que se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, o conocido por su abreviatura en inglés *NAFTA*, la violencia en Juárez empeoró junto con el tráfico de drogas por los carteles. El gobierno mexicano desplegó

fuerza militares para combatir a los carteles, pero Juárez siguió siendo una de las ciudades más violentas en el mundo. Bajo el ojo público, los grupos de activistas demandaron la acción del gobierno para parar la violencia y los femicidios que plagaban la ciudad y el país. Sin embargo, los asesinatos siguen siendo una tragedia irresoluta en Juárez, con más de seis mil personas muertas en Juárez entre 2006-2011 y un total 1,613 entre 2015 y 2017 (Wright 707; Sánchez Díaz and Ravelo Blancas 112). A pesar de la poca información disponible, investigadores y reporteros han examinado las causas de los femicidios en Juárez que empezaron en 1993 y la impunidad de estos crímenes. A pesar de que tanto hombres como mujeres mueren bajo circunstancias violentas en Juárez, las mujeres enfrentan mayor opresión por odio contra ellas (Monarrez Fragoso2).

La criminología feminista empezó en los ochenta al investigar los homicidios de mujeres como víctimas de asesinatos sexuales en serie (Monarrez Fragoso 2). Diana E.H. Russell fue la primera persona que usó la palabra “femicidio” en 1976 para poder definir los asesinatos de mujeres por hombres por motivos de misoginia (Monarrez Fragoso 2). Jane Caputi concluyó que el siglo XX estuvo marcado por nuevos crímenes contra las mujeres que incluyen la tortura, el abuso sexual, y también los asesinatos de ambas mujeres y niñas, parecidos a los del infame Jack el Destripador en Londres, 1888 (Monarrez Fragoso 3). Existen varios factores que contribuyen al femicidio y estos incluyen: los estándares misóginos que penetran la sociedad y cultura patriarcal, el consumo extendido de pornografía violenta, el abuso sexual durante la niñez o adolescencia, y el acceso fácil a las armas de fuego (Monarrez Fragoso 3). El femicidio está ligado a la cultura patriarcal cuando sus valores determinan que las mujeres no son adecuadas desde el punto de vista del asesino (Monarrez Fragoso 3). En Ciudad Juárez hay dos factores específicos que aumentan los femicidios: la migración de mujeres mestizas y pobres del sur de México en busca de trabajo en las maquilas de la frontera y los carteles que trafican drogas en el área y ven a estas mujeres como presas vulnerables. Desarrollando de este marco teórico, *Sangre en el desierto* explora estas condiciones que conducen la violencia extrema contra estas mujeres en Juárez.

Análisis

Sangre en el desierto: Las muertas de Juárez, describe la violencia mortal dirigida hacia las mujeres de Juárez. Gaspar de Alba comienza su novela

aclarando que su manuscrito está basado en hechos reales, aunque los personajes y otros aspectos sean ficticios para proteger y respetar a las víctimas y sus familias (Gaspar de Alba ix). Ella examinó los femicidios de Juárez mediante la revisión de periódicos locales y entrevistando a la comunidad de Juárez-El Paso. Gaspar de Alba investigó durante cuatro años para recoger información sobre los femicidios y se valió de su experiencia y conocimiento como nativa de El Paso para escribir la novela. Parte de la investigación consistió en revisar fotos, vídeos, periódicos, y testimonios que la ayudaron a escribir la novela lo más cercana posible a la verdad (Gaspar de Alba 351-355). Los femicidios representados en *Sangre en el desierto* están clasificados como asesinatos en serie o femicidios no íntimos, que pueden ser de naturaleza sexual (Ensalaco 419-420; Garcia-Moreno). La novela se enfocó en las mujeres que trabajaban en las maquilas, ya que están en mayor riesgo porque son trabajadoras migrantes y viven en zonas peligrosas. Una investigación muestra que las mujeres que trabajan en maquilas constituyen el 22.2% de las víctimas de femicidios y que 58.4% no se pudo especificar una ocupación y puede incluir a empleadas de maquiladoras y trabajadoras sexuales (Monarrez Fragoso 9-10). *Sangre en el desierto* denuncia al gobierno y el sistema judicial que hacen poco para resolver los casos, a veces culpando a las víctimas. La misma investigación pudo constatar que, de 110 casos investigados, solamente 39 fueron resueltos, y estos incluyen los casos que fueron reportados y donde hubo una investigación (Monarrez Fragoso 8). Estos datos

Sangre en el desierto denuncia al gobierno y el sistema judicial que hacen poco para resolver los casos, a veces culpando a las víctimas.

demuestran que el gobierno y los que ejecutan la ley no están interesados en resolver los femicidios y ayudar a la comunidad (Monarrez Fragoso 7-8). Gaspar de Alba señala que los culpables de los femicidios no son solamente los criminales que asesinaban a las mujeres, sino también el gobierno y los gerentes de las maquiladoras que no protegieron ni a las mujeres ni a las ciudadanas ni a las trabajadoras.

La protagonista, Ivon Villa, un alter ego de la autora, regresa a El Paso para adoptar a un niño, pero decide investigar los femicidios ocurridos en el área. Su hermana, Irene, es secuestrada e Ivon aprende de primera mano sobre los femicidios, el rol del gobierno y la fuerza policiaca, la implicación de los carteles y sus consecuencias para la sociedad de Juárez. La novela presenta varias teorías para explicar los femicidios en Juárez.

Uno de los personajes, el padre Francis trata de razonar sobre los motivos posibles. El padre Francis, quien dirige uno de los grupos de búsqueda, defiende que la emasculación social es causante de los femicidios, ya que la sociedad no está lista para las reconocer las libertades de las mujeres, como trabajar en las maquiladoras y mantener a sus familias (Gaspar de Alba 258).

Esta inferencia está representada en el secuestro de Irene. Junior y los drogadictos que son cómplices y están involucrados en una pandilla que obliga a sus víctimas a filmar vídeos pornográficos. La motivación de Junior es el dinero que gana al cometer sus crímenes. Los drogadictos también tienen otra motivación material: cometen estos crímenes a cambio de drogas. Sin embargo, la humillación ejercida contra las víctimas les sirve para restaurar su masculinidad y poder, pues ellos piensan que están perdiendo con los cambios en la sociedad. Los comentarios misóginos de Junior claramente representan su manera de pensar, refiriéndose a sus víctimas como “mercancías” y las valora como peniques y níquel, deshumanizando completamente a las mujeres (Gaspar de Alba 175). Esto representa la teoría de la narradora sobre el padre Francis.

Rubí Reyna, otro personaje, es una periodista que está investigando los femicidios. Ella piensa que los femicidios están causados por la economía y el auge de la industria maquiladora que creció con *NAFTA* (Gaspar de Alba 258-259). Rubí asegura que todo el “asunto es económico” pues las mujeres migrantes son fáciles de abusar mientras buscan trabajos creados por *NAFTA* (Gaspar de Alba 259). Otro personaje, Bob

...piensa que los femicidios están causados por la economía y el auge de la industria maquiladora que creció con NAFTA.

Russell es un experto en asesinos en serie y presenta un perfil criminológico del responsable de los femicidios cuyas acciones son típicas de un asesino en serie como Ted Bundy

o Richard Ramírez (Gaspar de Alba 116-117). Bundy y Ramírez son ejemplos de asesinos en serie sexuales cuyas características incluyen abuso de drogas, y con una visión opuesta al Movimiento de Liberación de las Mujeres, según Junior expresa (Stone 5-6 & 13-14).

Gaspar de Alba no señala a un solo culpable, sino a criminales que forman parte de una red criminal. Sin embargo, uno de los principales es Jeremy “JW” Wilcox, también conocido como el *Lone Ranger* (Gaspar de Alba 334-335). JW se apodera de las mujeres con las que se enfrenta e impide que hagan o digan algo en contra de él. Ivon se encuentra con JW por primera vez en un vuelo hacia El Paso, lo cual incomoda a Ivon cuando JW le impone una conversación con ella (Gaspar de Alba 4-7). Ivón declara que JW invadía “parte de su espacio” y que “ella no estaba interesada en la conversación” (Gaspar de Alba 4-5). Desde el principio, Ivón sintió que algo andaba mal con JW cuando éste dijo que se mirarían otra vez, un presagio de los acontecimientos peligrosos por venir (Gaspar de Alba 8).

Ivón se encuentra de nuevo con JW, quien está en una posición de poder como agente de la Patrulla Fronteriza. JW humilla a Ivon cuando él la detiene en un puesto de control fronterizo, empieza a interrogarla y la arresta ilegalmente. JW le dice a Ivón que haga lo que él diga, la llama “señorita machorra” y que ella es una “amenaza para la seguridad nacional” debido a su sexualidad (Gaspar de Alba 283-284). Durante la escena, JW no la deja hablar para poder controlar la situación (Gaspar de Alba 280-284). Cada vez que Ivón declara que el arresto es ilegal y que desea hablar con un abogado, JW le ordena “¡Cállate!” (Gaspar de Alba 283-288).

JW abusa de las mujeres jóvenes e inocentes porque creen que él las protegerá debido a su apodo “Lone Ranger.” Por ejemplo, Mireya quien cae víctima de JW porque él la convence de que una amiga le podía vender maquillaje, pero cuando la joven mujer entra al carro de JW, la asesina (Gaspar de Alba 153-157). En la noche del secuestro de Irene, JW se acerca a ella y una amiga y les habló en una “voz baja y sexy” para tratar de seducir a las niñas (Gaspar de Alba 109). Aun cuando se descubre la verdad, el gobierno decide encubrir sus acciones afirmando que él estaba encubierto (Gaspar de Alba 334-335). Ivón expresa su ira porque están “haciendo de este maniático depravado un chingado héroe”, ignorando completamente todos los acontecimientos ocurridos y las declaraciones contra él (Gaspar de Alba 335).

Ivón es una mujer fuerte que no teme poner a las personas en su lugar, algo de lo que JW se da cuenta en su primer encuentro. Ivón continuamente le dice a JW que ella va a “seguir leyendo” un artículo sobre los

femicidios en vez de conversar con él (Gaspar de Alba 6). Su hermana, Irene, en cambio es joven e inocente, todavía está en la preparatoria, en comparación a Ivón, algo que la hace una perfecta víctima para JW. Aparte de Irene, víctimas en la novela son las mujeres que trabajan en las maquilas, y también las jóvenes e inocentes. La criminología aplicada revela la existencia de factores que hacen vulnerables a estas trabajadoras. Desde el primer capítulo, los lectores entienden que la edad y falta de educación de las víctimas las hace vulnerables al abuso de los gerentes de las maquilas, por ejemplo, administrar exámenes de embarazo obligatorios.

El personaje del doctor Amen se encarga de experimentar con mujeres inocentes cuando solicitan empleo en las maquilas. El capítulo doce de la novela detalla los exámenes y procedimientos a los cuales se les obliga a las mujeres, por ejemplo “experimentos para un anticonceptivo” dirigido por el Dr. Amen que empeoran la salud de sus víctimas (Gaspar de Alba 96). Este personaje tiene una vida semejante a la del criminal Abdul Latif Sharif quien fue sentenciado por estar involucrado en los femicidios (Madigan). El doctor abusa de su poder en las maquiladoras y durante su tiempo en la cárcel, tiene varias libertades que los prisioneros no tienen. El doctor Amen es una personificación del abuso que las maquilas cometen realmente contra sus trabajadoras, controlando todo sobre las vidas de las mujeres, hasta sus embarazos. La Organización Mundial de la Salud, o *WHO* por su abreviatura en inglés, indica que el embarazo es un factor de riesgo en las víctimas de los femicidios (García-Moreno). Las mujeres embarazadas tienen mayor probabilidad de ser víctimas de femicidio en una relación abusiva (McFarlane, Campbell and Sharps 33). Algunas teorías explican por qué el embarazo aumenta el riesgo de femicidio: estrés debido al embarazo, y celos de parte de la pareja (Taillieu and Brownridge 29-31). En la novela, el embarazo es un inconveniente para las maquilas porque son una “amenaza a las ganancias del libre comercio” (Gaspar de Alba 342).

Conclusión

Los conceptos y las teorías criminológicas pueden ayudar a los lectores a resolver y entender los crímenes en *Sangre en el desierto*, pero también para informarse sobre hechos reales que Gaspar de Alba denuncia en su novela, y para denunciar patriarcado y la discriminación contra mujeres mestizas y poco poder social de Juárez. Basada en una investigación de

hechos reales, la autora los dramatiza para atraer a una gran audiencia. Gaspar de Alba condena las muertes de las mujeres que trabajan en las maquiladoras y que el gobierno y la policía hacen poco para ayudar y resolver los femicidios. ■

Alicia Gaspar de Alba's *Desert Blood*: Facts and Crimes

Since 1993, femicide, or what the World Health Organization defines as the killing of women simply for being women, has become part of the violent history of Ciudad Juárez. A reported 2,381 women have been victims of homicide (Lozano-Reich 104). In addition, more than 10,000 deaths were recorded between 2008 and 2012, attributed to drug wars between rival drug cartels in Juárez (Heiskanen 223-224). Few studies focus on the statistical data of femicides in the Mexico-US border, presumably because local corruption and the dangerous context make data collection difficult. In other words, the lack of statistical studies exist because of the discrepancies between reported homicides, the negligence of law enforcement agencies, and very little transparency between the government and the public (Ensalaco 419 & 421-428). Therefore, researchers often find creative ways to document femicides and the lives of those affected by these murders. For example, Benita Heiskanen interviewed border residents and concluded that Juárez residents have experienced violence and police corruption throughout their lives (Dannemiller 136-138; Heiskanen 222).

Alicia Gaspar de Alba spent four years researching and eventually wrote a novel based upon the real events. *Desert Blood: The Juárez Murders* depicts life and violence on the Mexico-US border. A native of El Paso, Texas, the author uses her novel to denounce the femicides in Ciudad Juárez and call attention to the staggering numbers.

Gaspar de Alba investigated the femicides, societal perception of crimes, and the actions of the Mexican and American police forces at the border. The novel helps readers learn about the danger for what Gaspar de Alba terms “brown women” living on the border. The focus of this paper is to analyze the facts and crimes in an effort to allow literature to voice the plight of the margins. The novel applies various theories to help examine why the femicides might be occurring in such great numbers and for the impunity for this type of crime.

Historical Context

Ciudad Juárez, Mexico is located across the border from El Paso, Texas, separated by the Rio Grande River (or Rio Bravo). The border is patrolled by several federal, state, and local agencies on both sides (Volk and Schlotterbeck 56). From the 1950s to 1965, politicians tried to improve the economy of the border by implementing several workforce programs (Volk and Schlotterbeck 59). In 1965, the program called the Border Industrialization Program began by bringing rapid development of factories (the maquilas) to the border, to help solve a large unemployment problem in Juárez (Volk and Schlotterbeck 59). The maquilas helped Juárez's population grow, with figures showing a three-fold increase to the area from 1970 to 2000 (Volk and Schlotterbeck 59). However, unemployment levels for men did not improve, as the factories' management hired young women from Mexico or South America to fill the assembly line jobs. The hiring of women created feelings of resentment among local men (Volk and Schlotterbeck 60).

These employed women (called maquiladoras) lived in poor conditions, and travel to and from their

The hiring of women created feelings of resentment among local men.

work was extremely dangerous; as Volk and Schlotterbeck argue, hiring women was cheaper, and female workers were easier to control than male workers. Additionally, maquila management would also take control of their female workers' bodies, going so far as to monitor whether they became pregnant. Regular check-ups and pregnancy tests were common throughout their employment (Volk and Schlotterbeck 60).

A group of activist women called attention to the dozens of women whose bodies were found in Ciudad Juárez in 1993 (Wright 707). The following year, the Coordinator of Non-Governmental Organizations for the Advancement of Women was formed, and several organizations took part in the response to various problems created by the industrialization of the area (Wright 711). To protect the women of Juárez, the group demanded better conditions inside and outside the maquilas. After the North American Free Trade Agreement (NAFTA) was passed, the violence in Juárez worsened due to an increase in drug trafficking. The Mexican government deployed military forces to fight the cartels, but

Juárez became one of the most violent cities in the world. The public and activist groups demanded government action to stop the violence and femicides that plagued the city. Researchers claim that more than six thousand people died violently in Juárez from 2006 to 2011, and 1,613 died between 2015 and 2017 (Wright 707; Sánchez Díaz and Ravelo Blancas 112). Researchers and journalists have examined the reasons for femicides in Juárez that started in 1993, as well as the impunity of these crimes, despite the little information available.

Feminist criminology as a concept began in the 1980s during the investigations of the victims of serial sex murderers (Monarrez Fragoso 2). Diana E. H. Russell was the first to use the word “femicide” in 1976 to define the murders of women by men for misogynistic reasons (Monarrez Fragoso 2). Jane Caputi argues that the twentieth century was marked with new crimes against women that included torture, sexual abuse, and murders of both women and girls (Monarrez Fragoso 3). Researchers argue several factors can induce a person to commit femicides, including the misogynist values that permeate patriarchal society and culture, the use of violent pornography, sexual abuse during childhood or adolescence, and easy access to firearms (Monarrez Fragoso 3). Femicide, according to Monarrez Fragoso, is linked to the patriarchal culture when its values determine that women are not adequate in the eyes of the murderer (3). In Ciudad Juárez, two specific factors may have influenced the increased rates of femicides: the migration of poor “brown women” from the south of Mexico in search of work in the border maquilas and the number of cartels that traffic drugs in the area. Gaspar de Alba uses *Desert Blood* to explore these conditions and explain what led to extreme violence against poor “brown women” (v) in Juárez.

Analysis

Desert Blood: The Juárez Murders depicts life-threatening violence directed towards the women of Juárez. Gaspar de Alba begins the novel by mentioning that although her manuscript is based on real events, the characters and other aspects of the story are fictitious (ix). She investigated Juárez’s femicides by checking local newspapers and interviewing members of the Juárez-El Paso community. Part of her investigation involved reviewing photos, videos, newspapers, and testimonies to help

her write the novel as close to the truth as possible (Gaspar de Alba 351-355). The femicides depicted in *Desert Blood* can be categorized into serial killings and non-intimate femicide, which can be sexual in nature (Ensalaco 419-420; Garcia-Moreno). An investigation showed that women who worked in maquilas were 22.2% of the victims of femicide and another 58.4% could not specify an occupation (Monarrez Fragoso 9-10). *Desert Blood* denounces the government and law enforcement agencies who do little to solve the cases and who sometimes blame the victims. The same study found that out of the mere 110 cases investigated, only 39 cases were solved

An investigation showed that women who worked in maquilas were 22.2% of the victims of femicide...

(Monarrez Fragoso 8). The implication is that the government and those who execute the law are not interested in resolving these femicides (Monarrez Fragoso 7-8). Gaspar de Alba points at the culprits of the femicides as not only the criminals who murdered the women but also the government and maquila management who did little to protect female workers.

In the novel, the protagonist, Ivón Villa, an alter-ego of the author, returns to El Paso to adopt a child, but hears of and decides to investigate the femicides in the area. Ivón learns from first-hand accounts the role of the government and the police forces, the involvement of cartels, and the effects on the Juárez society. The novel presents several theories to explain the femicides in Juárez. One character, Father Francis, reasons about possible motives. Father Francis, a priest who directs one of the search groups, contends that social emasculation directs femicides, since Mexican society is not ready for women's freedoms, such as women working in the maquilas and providing for their families (Gaspar de Alba 258).

The priest's reasoning is supported by a plot twist when Irene, Ivón's sister, is kidnapped. Junior and other drug addicts are accomplices in her kidnapping and are involved in a gang that uses their victims to film pornographic videos. Junior's motivation is the money he earns by committing these crimes. The drug addicts also have material motivation and do this criminal work for drugs. However, the humiliation of women

by exerting violence against them restores a certain sense of power and masculinity that they think they are losing with changes in society. Junior's misogynistic comments clearly represent his way of thinking, referring to his victims as "merchandise" and values them as pennies and nickels, completely dehumanizing these women (Gaspar de Alba 175). This represents the theory that Gaspar de Alba depicts with the character of Father Francis.

Rubí Reyna, an investigative reporter, blames the maquila industry that grew with the passing of NAFTA for the femicides (Gaspar de Alba 258-259). Rubí claims that the whole "issue is economic" with migrant women being easy to exploit as they look for jobs (Gaspar de Alba 259). Another character, Bob Russell, an expert on serial killers, presents a criminological profile when he thinks that femicides are the actions of a serial killer, similar to Ted Bundy and Richard Ramírez (Gaspar de Alba 116-117). However, Gaspar de Alba does not point to a single culprit; rather, she links the crimes to acts of a network of criminals with overlapping contributing factors. One of the main criminals is Jeremy "JW" Wilcox, also known as the Lone Ranger (Gaspar de Alba 334-335). JW overpowers women he encounters and prevents them from doing or saying anything against him. Ivón first meets JW in the flight going to El Paso, and the encounter makes Ivón uncomfortable when JW imposes a conversation with her (Gaspar de Alba 4-7). Ivón feels JW is "invading her space" and she is "not interested in the conversation" (Gaspar de Alba 4-5). From the beginning, Ivón feels something is wrong with JW, especially when he says to her that they will see each other again, foreshadowing the dangerous events to come (Gaspar de Alba 8).

Ivón encounters JW once again in El Paso, and he is in a position of power as an agent of the U.S. Border Patrol. JW humiliates Ivón when he detains her at a border checkpoint and begins interrogating her and illegally arrests her. JW tells Ivón to do as he says and calls her "señorita machorra" or butch lady and that she is a "threat to national security" because of her sexuality (Gaspar de Alba 283-284). During the scene, JW does not let her talk in order to control the situation (Gaspar de Alba 280-284). Every time Ivón states that the arrest is illegal and wishes to talk to a lawyer, JW orders her to "shut up" (Gaspar de Alba 283-288).

JW abuses innocent young women because the victims believe he will protect them because of his nickname, “Lone Ranger.” For example, Mireya falls victim to JW because he convinces her that his friend will sell her make-up; but once the young woman is inside JW’s car, he murders her (Gaspar de Alba 153-157). This is not the first time that JW appears to be involved in criminal activity. On the night of Irene’s kidnapping, JW approaches her and a friend of hers and speaks to them in a “low and sexy” tone to try to seduce the girls (Gaspar de Alba 109). JW has the advantage of power to commit his crimes. Even when the truth is discovered, the government decides to cover up his actions, claiming he was working undercover (Gaspar de Alba 334-335). Ivón expresses her anger because they are “making a lousy hero out of this maniacal perv,” completely disregarding all the events that have occurred and the accusatory statements she has given against him (Gaspar de Alba 335).

Another character, one that Gaspar de Alba uses to promote another theory, is Dr. Amen. He experiments on innocent women while they are seeking employment in the maquilas. Chapter twelve of the novel details the tests and procedures that are forced onto these women, such as “experiments for a contraceptive” conducted by Dr. Amen that led to the deteriorating health of his victims (Gaspar de Alba 96). This character parallels the real-life criminal Abdul Latif Sharif, sentenced to prison for being involved in the femicides (Madigan). The doctor abuses his power in the maquilas and during his time in jail, has several freedoms that prisoners normally would not have. Dr. Amen is a personification of the abuse and power that maquilas have over their workers, controlling everything about the lives of women, even their pregnancies. Pregnant women are three times more likely to be a victim of femicide in an abusive relationship (McFarlane, Campbell and Sharps 33). Theories as to why pregnancy increases the

risk of femicide include pregnancy-related stress and jealousy from the male partner (Taillieu and Brownridge 29-31).

Dr. Amen is a personification of the abuse and power that maquilas have over their workers...

In regards to the novel, pregnancy was an inconvenience to the maquilas because it would be a “threat to profits of the free trade” (Gaspar de Alba 342).

Conclusion

Criminological concepts and theories help readers solve and understand crimes in *Desert Blood*, but also helps readers learn about the real events that Gaspar de Alba denounces in the novel. More generally, the novel explores patriarchy and discrimination against women in Juárez. Based on an investigation of real events, the author fictionalizes details to reach a wider public. Gaspar de Alba condemns the murder of the maquiladoras and claims that the government and the police do little to solve or stop the femicides. Building from Gaspar de Alba's research and writing, this paper further categorizes characters and crimes in an attempt to foster awareness and knowledge about the femicides in Juárez. ■

Works Cited

- Dannemiller, Keith. "Juarochos: Fleeing Ciudad Juárez." *Visual Anthropology Review*, vol. 26, no. 2, Nov. 2010, pp. 136-143.
- Ensalaco, Mark. "Murder in Ciudad Juarez - A parable of women's struggle for human rights." *Violence Against Women*, vol. 12, no. 5, May 2006, pp. 417-440. EBSCOhost, doi: 10.1177/1077801206287963.
- Garcia-Moreno, Claudia, et al. "Understanding and Addressing Violence Against Women-Femicide." World Health Organization, 2012. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/77421/WHO_RHR_12.38_eng.pdf?sequence=1. Accessed July 10, 2019.
- Gaspar de Alba, Alicia. *Desert Blood: The Juarez Murders*. Arte Publico Press, 2008.
- Heiskanen, Benita. "'We Were All Involved': The 'Great Violence of 2008–2012' on the El Paso-Ciudad Juárez Border." *Comparative American Studies*, vol. 14, no. 3/4, Sept. 2016, pp. 221-233. EBSCOhost, doi:10.1080/14775700.2016.1267318.
- Lozano-Reich, Nina Maria. "Reconceptualizing Femicidio: Border Materiality in Ciudad Juárez." *Women's Studies in Communication*, vol. 41, no. 2, May 2018, pp. 104-107. EBSCOhost, doi:10.1080/07491409.2018.1463767.

- Madigan, Tim. "Trail of a Killer/Last of Three Parts--Killings Orchestrated from Jail." *The Seattle Times*, Final ed., sec. News, 22 Sept. 1999, p. A1 *Newsbank*. infoweb.newsbank.com/apps/news/document-view?p=WORDLNEWS&docref=news/0ED1C84B825EDE27.
- McFarlane, Judith, Jacquelyn C. Campbell, Phyllis Sharps, and Kathy Watson. "Abuse During Pregnancy and Femicide: Urgent Implications for Women's Health." *Obstetrics & Gynecology*, vol. 100, no. 1, July 2002, pp. 27-36.
- Monarrez Fragoso, Julia. "Serial Sexual Femicide in Ciudad Juárez: 1993-2001." *Debate Femenista*, vol. 25, no. 13, Apr. 2002, pp. 279-305. EBSCOhost, search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=17956305&site=ehost-live&scope=site.
- Sánchez Díaz, Sergio G. and Patricia Ravelo Blancas. "Cultura y Violencia En Ciudad Juárez. Desplazados y Migrantes En Medio de La Gran Violencia (2008-2018)." *Cotidiano - Revista de La Realidad Mexicana*, vol. 34, no. 214, Mar. 2019, pp. 108-117. EBSCOhost, search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=135814667&site=ehost-live&scope=site.
- Stone, Michael H. "Serial Sexual Homicide: Biological, Psychological, and Sociological Aspects." *Journal of Personality Disorders*, vol. 15, no. 1, 2001, pp. 1-18.
- Taillieu, Tamara L. and Douglas A. Brownridge. "Violence Against Pregnant Women: Prevalence, Patterns, Risk Factors, Theories, and Directions for Future Research." *Aggression and Violent Behavior*, vol. 15, no. 1, January-February 2010, pp. 14-35.
- Volk, Steven S and Marian E Schlotterbeck. "Gender, Order, and Femicide: Reading the Popular Culture of Murder in Ciudad Juárez." *Aztlan: A Journal of Chicano Studies*, vol. 32, no. 1, Spring 2007, pp. 53-86.
- Wright, Melissa W. "Necropolitics, Narcopolitics, and Femicide: Gendered Violence on the Mexico-U.S. Border." *Signs: Women in Culture*, vol. 36, no. 3, 2011, pp. 707-731. JSTOR, www.jstor.org/stable/10.1086/65749.

Student Biography

Cesar Cantú graduated in May 2019 from Sam Houston State University majoring in biology and minoring in Spanish and forensic science. He is a Smith-Hutson Scholar, has been on the President's and Dean's List several times, and participated in several biology and Spanish literacy research projects. During his undergraduate career, he was a member of several organizations, including J.C. Stallings Chemistry Society and Society of Forensic Science. He was also the president of The Latinx Club, where he helped plan several events and helped students learn about Latinx heritage in the SHSU community. The organization's advisor, Dr. Montse Feu, provided him many opportunities in research, one of them being researching a novel titled *Desert Blood*, intertwining his interest in criminology, real life events, and border life. In August 2019, he will continue his education in the Forensic Science Master Program at SHSU.